

El libro **Currículos: teorías e políticas**, publicado por la Editora Contexto en 2023, es obra de la profesora Marlucy Paraíso. Es profesora titular de la Facultad de Educación de la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG) y del Programa de Postgrado en Educación de la misma institución. Es doctora en Educación por la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ). Su labor docente, de investigación, extensión y orientación se centra en los currículos de educación básica, currículos y diferencia, currículos y cultura y currículos, género y sexualidades. Dirige el Grupo de Estudios e Investigaciones sobre Currículos y Culturas (GECC), que existe desde hace más de 20 años. El libro aborda las teorías que explican el currículo escolar, las luchas políticas en torno a este artefacto, así como las diferentes relaciones que implican las decisiones sobre lo que se enseña y lo que se puede aprender en la escuela.

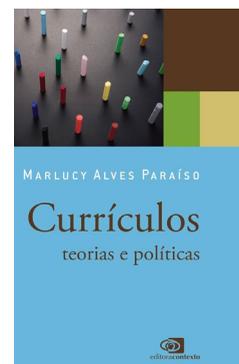
El libro consta de 11 capítulos, que no se enumeran aquí, ya que sólo hay títulos. Sin embargo, a lo largo del texto hemos adoptado una secuencia numérica con fines organizativos. Los capítulos son: El “corazón” de la escuela... Un territorio disputado; Etimología, introducción al campo pedagógico y sentidos construidos; Las teorías tradicionales de currículo y sus usos en Brasil; Teorías curriculares críticas; Pedagogía popular y pedagogía sociohistórica crítica; Teorías curriculares postcríticas; Postcolonialismo y relaciones étnico-raciales; Feminismos, relaciones de género y sexualidad; Currículo y pensamiento de la diferencia; La BNCC en cuestión; Conclusión: lo vi-



talicio. También incluye referencias finales y una breve biografía de la autora. El libro contiene 160 páginas.

Un libro que parte del corazón, aquello que hace latir la vida y la alimenta, y que además utiliza como metáfora imágenes relacionadas con el amor y la pasión... De su primer título se deduce que este corazón es codiciado. Se compite por conquistarlo, por eso los conflictos son su latido. Este corazón es el currículum, el órgano central para hacer existir la escuela y dimensionar sus deseos. Quizá por eso Paraíso dice que no hay escuela sin currículum. El currículum es entendido en la obra como el conjunto de aprendizajes hechos posibles en el ambiente escolar. Es este conjunto de aprendizajes el que nos permitirá también pensar la sociedad que queremos construir. Es por tanto este conjunto el que nos permitirá también pensar en la sociedad que queremos construir.

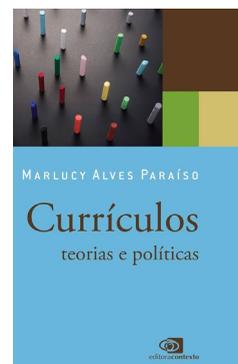
Por estar relacionada con un proyecto de sociedad, como sostiene la profesora, también se justifican las diversas luchas en torno a su constitución. La elección de los conocimientos a enseñar, de los sujetos que se desea producir y de los elementos culturales a preservar y valorar no es unánime. De este modo, la pregunta central en el ámbito curricular -¿Qué enseñar? - puede responderse de diferentes maneras. Por ser tan importante y estar relacionado con un proyecto de sociedad, ya que eso es lo que se pretende constituir, al responder a esta pregunta, la autora dice que no está sólo en la escuela. Ella amplía la comprensión del currículum como limitado a una malla de conocimientos sistematizados y estandarizados en la escuela, destacando su existencia y funcionamiento también en otros espacios. Por ejemplo, los medios de comunicación, el cine, la cultura, los museos, la calle, etc. Nos cuenta algunas de las acciones de este currículum, cómo moldea, produce, evalúa, sugiere, prescribe, expande, subjetiviza, abre o limita posibilidades. En este capítulo introductorio, la autora hace otra defensa importante: el currículum siempre ha abordado, aborda y abordará la vida. Vidas que quiere ordenar, modificar, incluir, excluir, capturar, estandarizar,



encuadrar, a partir de lo que en él se difunde y se acepta como verdad, de las narrativas y significados que en él se enseñan. Por eso siempre es contestado, para contar otras historias, visibilizar otros saberes y hacer posibles y vivibles muchas vidas.

Después de estas discusiones y defensas, Paraíso supone que profesores y alumnos han oído algunas definiciones de currículo: currículo como rejilla, camino, selección, prescripción, relacionado con la habilidad y la competencia. Por eso cree que es importante conceptualizar los diferentes términos que podemos utilizar para referirnos a las distintas dimensiones del currículo. Los términos definidos son: oficial, formal, en acción, oculto, turístico, nulo/vacío, campos de silencio, directrices, mayor y menor. Estos términos muestran, según la autora, que el currículo se dice de diferentes maneras, mostrando sus múltiples dimensiones a explorar. Existen, por tanto, diferentes y contrapuestas teorías explicativas, diferentes sentidos de currículo que serán explorados en detalle en el libro a partir de los siguientes capítulos.

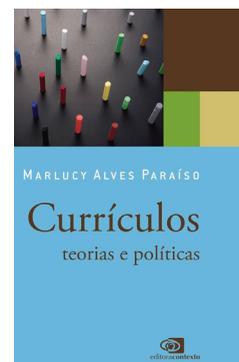
Antes de explorar específicamente estas teorías, la autora hablará sobre la etimología de la palabra currículo y su introducción en el campo pedagógico y los sentidos construidos. Ella comienza recuperando el aspecto histórico de prácticas curriculares ya existieran en la sociedad, incluso antes de que se utilizara la palabra currículo, afirmando, por ejemplo, que muchos siglos antes de que la palabra currículo entrara en el campo pedagógico, en el siglo XVII, ya existía el currículo como práctica de selección de saberes. Habla de la lista de siete asignaturas elaborada durante la Antigüedad para ser enseñadas a los hombres libres, que adquirió prestigio y fue ampliamente seguida en diversas partes del mundo como educación clásica. En consecuencia, la investigadora afirma que la comprensión de estas asignaturas como currículo, sin embargo, sólo será posible tras la inclusión de la palabra currículo en el ámbito pedagógico en el siglo XVII. Por lo tanto, recibió el nombre de currículo clásico humanista. Incluso



fue adoptado en Brasil durante el periodo colonial. Los detalles de cómo funcionaba este currículo se analizan en este capítulo.

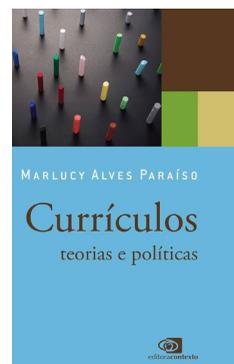
Tras hablar de estos usos y prácticas curriculares incluso antes de que se utilizaran en el ámbito educativo, la autora nos cuenta cuándo empezó a utilizarse la palabra en educación, siendo su primer uso en el registro pedagógico de 1633 en la Universidad de Glasgow, asociado a las ideas calvinistas. Al hablar de estas ideas, la autora analiza por qué la aparición de la palabra currículo ya se asociaba a la moral, la disciplina y la organización. Define la etimología de la palabra currículo, que en latín significa pista o circuito atlético, y por qué esta etimología es tan pertinente a los deseos calvinistas aplicados a la educación y fundando la idea de currículo como el control de la enseñanza y el aprendizaje. Se asocia a la selección y organización de un conjunto de conocimientos y comportamientos que deben enseñarse en una sociedad determinada. Conocer la etimología y cómo el término currículo llegó al campo de la educación es importante, según los argumentos del libro, porque es una forma de entender por qué estos sentidos siguen tan entrelazados cuando pensamos en el currículo hoy en día y analizamos las formas en que funciona para llevar a cabo acciones como dividir, jerarquizar, agrupar, etc. Antes de finalizar este capítulo, la autora señala cuándo apareció el primer currículo oficial en Brasil, que se basa en las primeras acepciones de currículo utilizadas en el campo pedagógico.

En el tercer capítulo del libro, podemos explorar específicamente las teorías curriculares, comenzando por las llamadas teorías tradicionales en el currículo. Según Paraíso, hasta entonces no existía un campo académico especializado para discutir, debatir, investigar y teorizar sobre cuestiones curriculares. Esto iba a cambiar en un contexto marcado por el interés en la escolarización de las masas asociado a las predilecciones económicas de la industria. Por esta razón, el primer enfoque se denomina teoría tradicional tecnicista del currículo. Aquí



hay un interés explícito: controlar los conocimientos a los que tendrían acceso las masas y tener el control social de la población. El objetivo último de los modos de organización de la producción industrial comenzó a inspirar a los primeros teóricos del currículo. Así lo hizo John Franlin Bobbit al escribir *The Curriculum* (1918). La concepción del currículo de este autor refleja sus ideales asociados a la teoría de la administración científica.

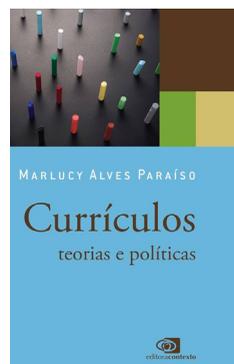
Para él, era necesario especificar objetivos, procedimientos y métodos para obtener resultados que pudieran medirse, mostrando así su concepción fabril del aprendizaje. Es a partir de esta concepción que el currículo se asocia a la definición de metas y objetivos de aprendizaje. La autora explica cómo esta perspectiva del currículo fue ampliamente adoptada y sus efectos en la constitución de formas de percibir los conocimientos considerados relevantes en un currículo. Define las cuestiones que interesan a esta teoría del currículo. Como resultado, hace evidente una disputa sobre el currículo ya en el ámbito de las teorías tradicionales, a partir del pensamiento de Jon Dewey, que iba en contra de la perspectiva discutida anteriormente por Paraíso en esta obra. Dado que Dewey estaba más preocupado por la democracia que por la economía, defendía el progreso de la sociedad a través del avance científico, tecnológico, económico y comunitario. Estamos, pues, ante una teoría progresista. A autora pasa a discutir por qué tanto Dewey como Bobbit se distanciaron del modelo del humanismo clásico. Ella explica por qué las ideas del segundo autor han tenido más prominencia y adhesión en diversas partes del mundo, que fueron ampliadas y consolidadas con el libro de Ralph Tyler (*Basic Principles of Curriculum*), lo cual, sin embargo, sigue criticando a Bobbit y combina las ideas de Dewey. Son estos tres autores los que aportarán ideas sobre las que basar las teorías tradicionales del currículo, y se agrupan de este modo porque no están comprometidos con una sociedad opuesta al capitalismo, y no problematizan las relaciones de poder implicadas en la definición del propio currículo y de los conociemien-



tos seleccionados en él. Finalmente, en este capítulo, la autora discute la influencia de las ideas tecnicistas típicas de las teorías tradicionales en el campo del currículo en Brasil. Esto se consideró pertinente en el contexto del golpe militar y como alternativa al enfoque crítico inicial que se venía desarrollando con inspiración al Movimiento Escuela Nueva.

El cuarto capítulo presenta las teorías críticas del currículo, que, según Paraíso, se crearon en 1970 en países como Inglaterra y Estados Unidos, como resultado de diversos movimientos sociales, políticos y culturales que habían tenido lugar en la década anterior. Las situaciones vividas en esa década provocaron la crítica y la revuelta contra las desigualdades culturales establecidas, creándose así un movimiento de contracultura. La investigadora define aquí este movimiento, habla de su expansión, de lo que representaba y de sus efectos en la sociedad, lo que también dio lugar a la creación de las teorías críticas del currículo y también sentará las bases del conjunto de teorías que la profesora tratará en el capítulo siguiente. A partir de las teorías críticas, la autora registra cómo las instituciones educativas se convirtieron en blanco de críticas, mostrando que la escuela no promovía el ascenso social, era tradicional, opresiva, desigual, discriminatoria e injusta con las clases trabajadoras. Por lo tanto, era necesario transformarla. Aparecieron varios libros para comprender y explicar cómo funcionaba la escuela tradicional.

La autora cita estos diversos libros y destaca principalmente los más importantes a los movimientos críticos del currículo. Describe su surgimiento, los conceptos creados para discutir el currículo, los temas movilizados, la comprensión del currículo, lo que defendía y las explicaciones dadas por la primera corriente sociológica y crítica del currículo: la Nueva Sociología de la Educación. También muestra que existían diferentes concepciones dentro de esta corriente, que se subdividía entre una sociología estructuralista y una fenomenología sociológica. También se analiza cómo los conceptos de poder, ideología, reproducción y cul-

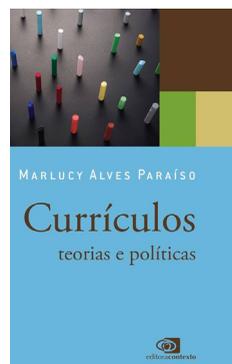


tura llegaron a utilizarse para cuestionar los conceptos de eficacia, racionalización, objetivismo, evaluación, objetivos, metas, planificación y desarrollo curricular que procedían de las teorías tradicionales.

A continuación, presenta otro movimiento surgido en Estados Unidos: el Movimiento de Reconceptualización. También pretendía aportar otros conceptos, teorizar y comprender el currículo. Del mismo modo, se divide en dos vertientes, enumeradas por la autora como 1) enfoques marxistas y neomarxistas; 2) enfoques vinculados a la hermenéutica, la fenomenología y la autobiografía. Ella discute lo que defiende cada una de estas vertientes. Presenta y discute el libro considerado el hito de la vertiente neomarxista de este movimiento: *Ideology and the Curriculum* (1979), de Michael Apple. Al final de este capítulo, se definen los principales conceptos traídos a colación por la Sociología del Currículo, desde la teorización educativa crítica. Estos son: clase social, ideología, reproducción, poder, currículo oculto, cultura. Por último, se explica cuándo se desarrolló la teoría crítica del currículo en Brasil, lo que permitió la creación de dos teorías pedagógicas brasileñas que se discutirán en el capítulo siguiente.

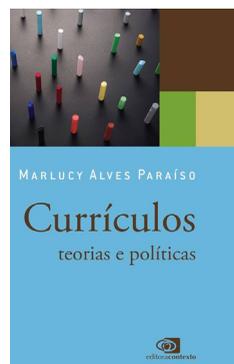
El quinto capítulo está dedicado a explorar la Pedagogía Popular y la Pedagogía Sociohistórica Crítica. La líder del GECC abre este capítulo explicando que, aunque la teoría crítica del currículo en Brasil comenzó a finales de la década de 1960, principalmente con las ideas de Paulo Freire, sólo se desarrolló durante el período de redemocratización. Esboza el contexto político, histórico y social de ese período, que acabó generando diversas movilizaciones sociales. De las manifestaciones de ese período surgieron la Constitución Federal Brasileña de 1988 y, posteriormente, la Ley de Directrices y Bases de la Educación Nacional (Ley nº 9.394/96), aún vigente. La autora destaca el período de reformas y los currículos oficiales que surgieron.

Los cambios que aquí surgen provienen de las pedagogías que el autor pasa a definir y discutir. Ambas



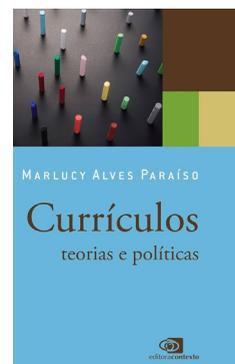
teorías pedagógicas y no curriculares, como señala Paraíso. Al hablar de la Pedagogía Crítico-Social del Contenido, formulada por Dermeval Saviani, la autora describe una breve biografía de este autor, afirmando que Saviani defiende el acceso al conocimiento sistematizado por todos, lo que es central en su pensamiento. Así, la vertiente crítica del currículo hace hincapié en la necesidad de enseñar en la escuela el conocimiento “objetivo” acumulado históricamente. Tendríamos entonces un currículo centrado en el conocimiento. La autora destaca los límites, dilemas y retos que plantea esta forma de entender el currículo, algo que es contestado por otra vertiente crítica, la Pedagogía Popular, formulada por Paulo Freire. A continuación, Paraíso destaca aspectos biográficos de Freire y presenta cómo se entenderá el currículo a partir de lo que él considera relevante en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Uno de los principales aspectos es la importancia que dio a las culturas de las clases populares, por lo que abogó por un conocimiento revolucionario que tuviera como punto de partida esta cultura. Al final de este capítulo, se mostrará cómo esto afecta a la construcción de los currículos, que, a partir de esta comprensión, comienzan a incorporar las culturas populares, sin prescindir de las asignaturas académicas.

En el sexto capítulo, Marlucy Paraíso aborda las teorías postcríticas del currículo. Se definen estas teorías y se explica su diversificada constitución, procedente principalmente del posestructuralismo. Este capítulo también comparte una justificación para la forma como la hemos nombradas a las teorías postcríticas del currículo. Se presentan los conceptos y temas que movilizan estas teorías. A continuación, al principio del capítulo, se ofrece una amplia explicación de las acciones que pueden emprenderse desde las teorías postcríticas para problematizar y cuestionar las explicaciones y percepciones modernas. Por ejemplo, la razón iluminista, sus metanarrativas, las identidades fijas, el sujeto centrado, unificado y coherente, los análisis estructuralistas del lenguaje.



La autora sostiene que, en general, estas teorías están relacionadas con dos giros vinculados al postestructuralismo. Se trata del giro lingüístico y del giro cultural. Los párrafos siguientes están dedicados a explicar en detalle cuáles son estos giros y sus efectos en la construcción de las teorías postcríticas y sus efectos en las teorías del currículo. Esto permite plantear otras preguntas a este artefacto y poner de manifiesto sus consecuencias colonialistas, homófobas, racistas, imperialistas y excluyentes en la educación. Trae otras concepciones del currículo: como texto, lenguaje, discurso. La profesora argumenta que dos corrientes de teorías postcríticas del currículo se desarrollaron con este giro cultural como eje central de sus análisis y discusiones: el multiculturalismo y los estudios culturales. Entonces, describe las especificidades de cada una de ellas y termina destacando sus efectos en las políticas curriculares creadas en la década de 1990 en Brasil, permitiendo que estas políticas entablaran un diálogo con la discusión sobre las culturas de los diferentes grupos que componen la llamada cultura brasileña. El capítulo termina destacando que esta lucha ha continuado hasta nuestros días, ya que ninguna victoria o derrota en el campo de los currículos se da de una vez por todas.

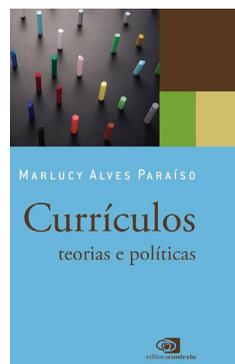
En el séptimo capítulo, titulado “Poscolonialismo y relaciones étnico-raciales”, la autora subraya qué analiza la teoría poscolonialista y por qué es importante para hacer visibles los efectos colonialistas, racistas y etnocéntricos en los conocimientos que forman parte del currículo. Explica en qué estudios se basa esta teoría y de dónde proceden. Destaca que estos estudios apuntan a la necesidad de nuevas epistemologías que valoren los saberes de los pueblos y etnias que provienen de países periféricos y que no ejercen el poder. Considera que esta teoría se basa en un área de estudios interdisciplinarios. Afirma que en el campo curricular brasileño, la teoría poscolonialista se asocia a la teoría étnica y racial del currículo, especificando lo que trae al centro del análisis, permitiendo así la



comprensión del currículo como una narrativa colonial, étnica y racial.

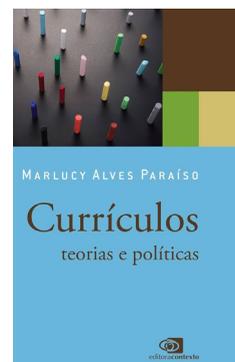
La autora cita y describe lo que tratan y la importancia de tres libros relevantes para tejer las bases de la teoría poscolonialista. Discute cómo el conocimiento del otro, sus formas de vivir y su tierra siempre se han utilizado en los planes de estudios para jerarquizar naciones, etnias y grupos culturales. Entonces, afirma que el currículo se entiende como un territorio utilizado para mantener el imperialismo económico, político, social y cultural, resultado de este proceso de colonización que tiene lugar a través de las representaciones y sus sistemas de significación. Sigue ejemplificando qué más se puede analizar de estas teorías en el currículo, argumentando que el objetivo es crear un currículo anticolonialista, antirracista y antieurocéntrico. Discute la adecuación de los términos raza y etnia. Argumenta por qué estas teorías consideran importante entrar en el juego de la representación e introducir en el currículo las narrativas de los grupos subalternizados, colonizados y dominados. Cita las Leyes nº 10.639/2003 y nº 11.645/2008 como una victoria de las luchas históricas de los movimientos negro e indígena en Brasil (las referidas leyes exigen que estén presentes en los currículos escolares los pueblos indígenas, negros y sus producciones culturales y epistémicas). Subraya que, incluso con las leyes, la lucha por su aplicación continúa. Sostiene que los blancos también pueden aprender de los cambios en los planes de estudio. Refleja que, incluso con los diversos cambios que ya se han desarrollado en el currículo, el proceso de subalternización y jerarquización sigue vigente. Entonces, enumera diversas preguntas que pueden ayudar a problematizar y descolonizar el decir, el querer y el hacer de un currículo. Concluye hablando de los posibles efectos de estas preguntas y de la importancia de la resistencia.

En el octavo capítulo -Feminismo, relaciones de género y sexualidad- la autora comienza afirmando que la vertiente de la teoría curricular que aborda los temas nombrados en el capítulo entiende que el currículo es un



artefacto en el que se opera cotidianamente un razonamiento pedagógico y cultural sexista y sexualizado que desfavorece, oprime y produce sufrimiento a quienes no tienen una correspondencia sexo-género-deseo. Considera, por tanto, que al estar concebido con una lógica masculina, el currículo se convierte no sólo en patriarcal y sexista, sino también en heteronormativo y homóforo. Describe los efectos de que el currículo se construya de esta manera y cómo esto afecta a las vidas de muchas personas que dependen del currículo. Añade, sin embargo, que es a través del currículo como podemos luchar para deconstruir los discursos y significados que producen la norma, discriminan y excluyen.

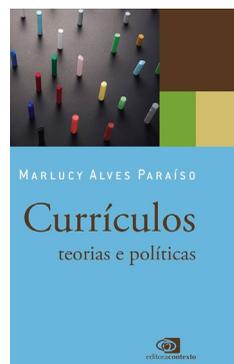
Luego afirma que existe un doble funcionamiento del currículo, que puede operar según una lógica normativa o implementar estrategias de resistencia. Muestra que la discusión curricular que intenta hacer operar la segunda alternativa está subvencionada por la teorización feminista, los estudios de género y la teoría queer. Esboza una breve historia de las teorías feministas, de los estudios de género y, al final de ésta, describe las contribuciones de los estudios queer para poner en tensión el concepto de género y por qué estos estudios se han vuelto importantes. Sostiene que toda la discusión suscitada por estos estudios ha ampliado la teorización del propio campo curricular, permitiendo variados debates sobre las cuestiones asociadas a estos estudios. Así, cuestiona el género como campo epistemológico silenciado en el currículo y retoma la discusión sobre el giro cultural y lingüístico postestructuralista y su importancia para los análisis que estos estudios aportan al campo curricular. Considera importante recordar que vivimos un antifeminismo y una homofobia de Estado que dejan huella en nuestras percepciones, en nuestras relaciones y en las políticas curriculares, lo que hace que estos temas sean aún más importantes en las teorías y políticas de currículo. Describe como una visión tímida del género y la sexualidad el hecho de que temas como la orientación sexual se incorporaran a los Parámetros Curriculares Nacionales. También discute



la desaparición de las discusiones sobre género y sexualidad del actual currículo nacional oficial. Al final del capítulo, argumenta que las discusiones sobre género se basan en todos los parámetros autorizados para la producción de conocimiento científico, lo contrario de las doctrinas en las que los grupos reaccionarios han intentado invertir, y lo importante que es resistirse a estas inversiones.

En el noveno capítulo -El currículo y el pensamiento de la diferencia- Paraíso afirma que este pensamiento ha aportado otros problemas y conceptos a la teorización curricular. Cuando se considera la perspectiva de este pensamiento, el currículo se va haciendo a medida que se piensa y, por lo tanto, es experimental. Esto posibilita la invención de un currículo conectado a la diferencia. Según la autora, existe una ética de la experimentación inspirada en los filósofos Gilles Deleuze y Félix Guattari. Aporta una comprensión de la diferencia basada en Deleuze. A continuación, explica cómo estos filósofos problematizan el pensamiento y cómo el pensamiento, cuando se asocia a la diferencia, puede convertirse en un procedimiento inventivo y creativo, en lugar de una actividad voluntaria y reflexiva. Trae otros autores, como Jacques Derrida y Michel Foucault, con sus aportaciones a la afirmación de la diferencia y cómo pueden utilizarse para escapar de lo dado y hecho en el currículo, abriendo espacio a nuevas formas de existir. Estos tres filósofos son considerados por la autora como transgresores/rebeldes, aportando contribuciones a la teoría del currículo e implicaciones relevantes para comprender la diferencia en la operacionalización de un currículo. La diferencia no es un problema, no puede representarse, se moviliza para crear posibilidades en el currículo y resistir las exigencias del currículo-mayor.

Así, Marlucy Paraíso argumenta que el pensamiento de la diferencia del currículo no cree en un currículo nacional, y argumenta que incluso con este currículo podemos crear estrategias para resistir, a él, apostando así por un currículo-menor, que se centra en el profesorar y en hacer que el currículo posibilite buenos



encuentros. Describe una premisa del currículo desde la perspectiva de la diferencia, mostrando qué se puede experimentar y explorar en él y qué aprendizaje hay aquí. Sostiene que quizá la mayor contribución de la vertiente del currículo de la diferencia radica en el poder que atribuye al profesorado. Considera la importancia del pensamiento de la diferencia en tiempos de disciplina exacerbada para posibilitar otras formas de ser y estar. Por último, esboza las acciones importantes de un currículo en esta línea de pensamiento y elabora preguntas para seguir una línea de selección de saberes/culturas, conocimientos/pensamientos que tienen como criterio más importante la vida.

En el penúltimo capítulo del libro, la autora pone en indagación la BNCC. La profesora de la UFMG comienza definiendo uno de los aspectos de la política curricular y lo que ésta hace. Aclara que va a hablar aquí de macropolíticas curriculares, las que se hacen en procesos dentro del Estado, y las contrapone a las micropolíticas, describiendo también estas últimas y hablando de su importancia. Al hablar de la política del currículo-mayor, otro nombre dado por la autora a las macropolíticas, discute cómo esta pretende estandarizar y homogeneizar. Muestra los dilemas, retos y críticas de un currículo-mayor, de los currículos oficiales, y cómo, incluso con un amplio debate y contestación en el campo de los currículos, se siguen formulando. Describe las justificaciones que se movilizan para ello. Describe los currículos oficiales vigentes en Brasil. Discute el proceso de creación de las diferentes versiones de la Base Curricular Nacional Común. Destaca aspectos relevantes de este currículo para la educación infantil y la educación primaria, subrayando que estos aspectos han sido criticados por asociaciones, investigadores individuales, sindicatos y movimientos sociales. Aún así, la BNCC fue aprobada. Concluye señalando que las resistencias siguen existiendo incluso con toda la inversión en normalización y control de los currículos.

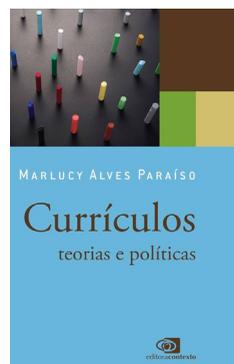
El último capítulo del libro enfatiza cómo el currículo tiene una relación intrínseca con la vida. Esto es



así porque, según Paraíso, el currículo es un territorio para crear posibilidades y lo que la vida quiere es crear la posibilidad de perseverar. Por eso, al igual que en la vida, en un currículo hay minorías que luchan por existir, incluso con todas las imposiciones de formas de enseñar limitantes y formateadas. Así, la autora invita a todos a escuchar una fábula que ha creado para tejer un currículo vitalicio, marcado por una genética de la diferencia, para hacer proliferar la vida. Obviamente, no hablaremos aquí de la increíble fábula escrita por la autora, pero terminaremos dejándote con la curiosidad de entrar en conexión y confabular posibilidades en el currículo leyendo esta fábula que trae lo fantástico al mundo curricular.

En este sentido, el libro **Currículo: teorías e políticas** (Currículo: teorías y políticas) - recientemente publicado por la Editora Contexto - es una excelente oportunidad para que los profesionales de la educación conozcan, profundicen y problematicen las teorías curriculares. Además de proporcionar un compendio de las teorías en el área, el libro ofrece una historia de las políticas curriculares brasileñas, abordando las diferentes teorías que las subsidian y mostrando los diferentes sentidos de currículo creados por esas teorías. El libro presenta una conceptualización de los diferentes términos utilizados en las teorías y políticas curriculares para caracterizar importantes dimensiones y cuestiones de la educación, lo que lo hace indispensable para la pedagogía, los cursos de grado y los estudiosos que se centran en cuestiones curriculares.

Con un lenguaje accesible, dinámico y agradable, el libro nos hace entrar y comprender las complicadas y complejas conversaciones sobre este territorio en disputa, marcado por las relaciones de poder, la resistencia, pero también la creación de posibilidades, como muestra el autor. Todo currículo está directamente implicado con un proyecto de sociedad, porque, como señala la autora, la pregunta “¿qué enseñar?” puede responderse de diferentes maneras, basándose en las distintas teorías existentes, pero también puede ser



respondida por docentes que establecen la conexión entre la educación y la vida, destacando el aspecto incontrolable del currículo. Una razón más para leer el libro es la autora, Marlucy Alves Paraíso, una importante referencia en estudios e investigaciones en el campo del currículo, profesora titular de la Universidad Federal de Minas Gerais, una docente que, a lo largo de su carrera, a partir de las diversas discusiones sobre el currículo, forma profesores y trabaja para ampliar los posibles en este territorio. Así, la lectura del libro nos hace transitar por diversos espacios, desprendernos y conectarnos con la fuerza de los currículos, para construir un docente involucrado en la potencialidad de la diferenciación del pensamiento y de la vida. Por lo tanto, para problematizar, discutir, cuestionar, estudiar, conocer y profundizar en las teorías y políticas curriculares, esta es la obra más actual, potente y necesaria.

Notas

¹ Danilo Araujo de Oliveira, profesor de la Facultad de Educación de la Universidad Federal do Maranhão, Miembro del Grupo de Estudios e Investigaciones en Currículos y Culturas y de la Asociación Brasileña de Currículo. E-mail: oliveira.danilo@ufma.br. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3222-3172>.

² Professor e Orientador Pedagógico de la Educación de Jóvenes y Adultos del Instituto Nacional de Educación de Sordos - INES, Brasil. Profesor del Programa específico de Investigación narrativa y (Auto)biográfica del Curso de Doctorado en Educación de la Universidad Nacional de Rosario - UNR, Argentina. E-mail: tribeiro.ines@gmail.com. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7264-3388>.

